



Pianistas y compositores de nuestro país y la región llevaron su música a diversas plazas de Estados Unidos.

Gustavo Twardy, alma mater del singular proyecto Capella Peregrina, relata esa experiencia.



Pianista eximio, Gustavo tiene una amplia experiencia como compositor para películas y obras de teatro. Hoy está abocado a Capella Peregrina, su más singular proyecto.

UNA NOCHE MUY ESPECIAL

Instalado en Miami hace años, el venezolano Eduardo Marturet y director de la Miami Symphony Orchestra continúa con la tarea de difundir la música clásica a todo nivel. El mes pasado, de hecho, brindó un concierto gratuito en el corazón del Miami Design District con un invitado de lujo (y emblema de la comunidad latina en esa ciudad): Emilio Estefan.



Talento for export

Una escucha sensible, que se hace con el cuerpo y también con el espíritu". Así define el pianista y director Gustavo Twardy la original propuesta de Capella Peregrina, la orquesta que fundó hace años y con la que propone una experiencia musical distinta para el oyente. Con esa singular agrupación fue que justamente acaba de desembarcar en Estados Unidos a través de tres conciertos, el primero de ellos fue en la Embajada Argentina, en Washington DC, el segundo en el consulado de Nueva York y el tercero en la prestigiosa sala The DiMenna Center for Classical Music, también en la Gran Manzana. "Este último fue muy especial, porque allí ofrecimos un repertorio compuesto casi en su totalidad por composiciones nuestras", relata Gustavo y enseguida se mete con otra de

sus singularidades: el uso de instrumentos no convencionales. "Yo utilizo mucho el didyeredú, que es un instrumento de viento ancestral creado por los aborígenes de Australia con las ramas ahuecadas por las termitas de sus árboles autóctonos. Tiene al menos 3000 mil años de antigüedad", afirma. La orquesta también utiliza cuencos de cuarzo y una pirámide de cristal, elementos muy comunes en las prácticas de meditación del Tíbet y gran parte de Asia. "Todos esos instrumentos y sonidos conviven en perfecta armonía con los más conocidos y convencionales de una orquesta: cuartetos de cuerdas, flautas, piano y saxo. En conjunto logran una sonoridad realmente muy particular. Eso es lo que queremos salir a mostrarle al mundo", cuenta a la vez que exhibe su orgullo por haber logrado que en los tres casos la audiencia

haya terminado aplaudiendo de pie. "Sabemos que lo que hacemos es algo innovador y especial, pero comprobar que podemos conmover a personas de cualquier parte del mundo fue algo muy, muy lindo e inolvidable", afirma.

Porteño de ley, Gustavo cuenta con una amplia experiencia en música original de películas y obras de teatro (son más 15 en total) y en 2011 fundó lo que es hoy su gran proyecto, Capella Peregrina. "Muchas veces me preguntan si lo que hacemos es música argentina y yo siempre digo que sí. No sólo porque hemos musicalizado poemas de autores argentinos como Juan Gelman o Ivonne Bordelois sino porque de verdad creo que la identidad va mucho más allá del lenguaje o el registro. Un poco es lo que decía Borges: 'ser argentino es sentirse argentino'. Y así nos sentimos, aunque nuestra propuesta apele la más vasta universalidad", explica.

El paso por Nueva York también sirvió para seguir ampliando sus horizontes ya que allí surgió la posibilidad de trabajar en una nueva apuesta de Broadway. Es algo que está muy verde aún, pero

Gustavo junto al Consul General Adjunto y Ministro Consejero de Cultura de Argentina en Nueva York, Eduardo Almirantearena.



que por supuesto me entusiasma muchísimo", revela. Por esos mismos días, Miami también recibió las originales propuestas de otros creadores latinoamericanos como el venezolano Eduardo Marturet, que hace a más de una década está al frente de la Sinfónica de esa ciudad, y el argentino Gabriel Mores, nieto del gran Mariano Mores que se instaló con su familia a vivir allí. El más reciente concierto del director de la Miami Symphony Orchestra fue realmente inolvidable, ya que se celebró, de manera gratuita, en la icónica Palm Court (o Plaza de las Palmeras) del Miami Design District y junto a nada menos que Emilio Stefan.

"Estados Unidos, y sus grandes ciudades como Miami, Los Ángeles y Nueva York siempre están ávidas de conocer cosas nuevas. Yo soy consciente de que lo que hacemos es novedoso a todo nivel, prácticamente no hay nada así en el mundo y es por eso que queremos salir a mostrarlo. Es un sueño que tenemos desde nuestros comienzos y este viaje fue el primer paso para conseguirlo", concluye Twardy. ❖

"COMPROBAR QUE PODEMOS CONMOVER A PERSONAS DE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO FUE ALGO MUY

LINDO E INOLVIDABLE".